

EL TANGO

Año II - N.º 24

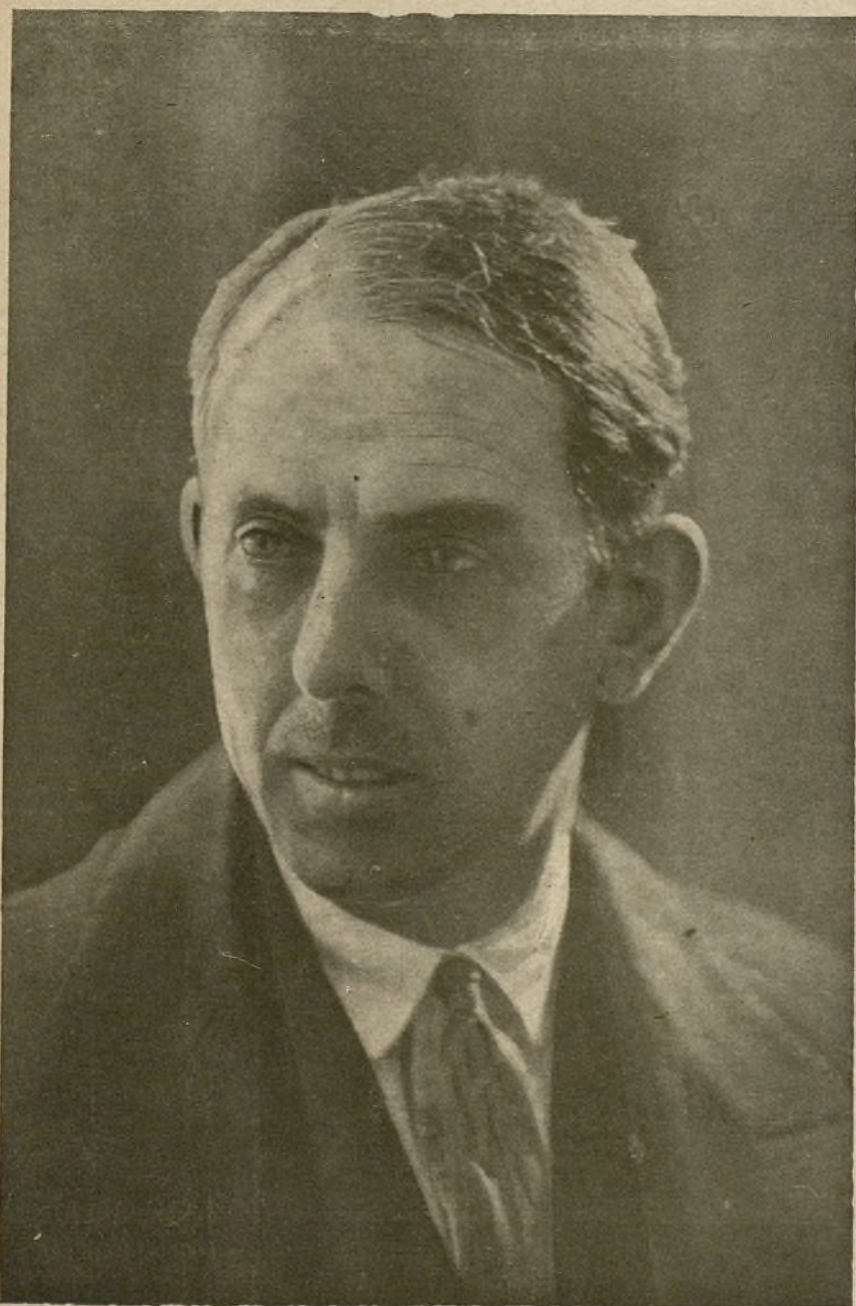
40

céntimos

Revista popular
hispano-
americana

Aparece
los sábados

DE MODA



ROSENDO LLURBA

El propulsor del tango en España y autor celebrado de canciones populares, entre ellas «Alma tanguera», musicada por el gran compositor argentino Carlos Maruccci.

Alma Tanguera

(TANGO-CANCIÓN)

I

Sollozar un bandoneón se oye a lo lejos
y, amurada, triste y sola, la pebeta lo escuchó
que el rezongo de aquel fuelle le recuerda
otra noche de garufa que a un otario se entregó.
Engrupida por la labia de aquel chorro,
fué a perderse donde tantas minas van...
Pobre grela! Que a la luz de un farolillo
siente suya toda el alma del gotán!

II

Por un chamuyo arrabalero
fué la percanta quien se perdió.
Y por un gavión fulero,
a su viejita abandonó!
Notas de un fuelle que embriagaron
su pobre almita, llorando están...
Por las venturas que se ausentaron
entre los sonos de aquel gotán!

I (bis)

Conventillo milongón. ¡Barrio Piñeyro!
De tus calles papirusas la greleta se alejó,
y en el centro vive ahora; con sus trapos,
sus alhajas, sus amantes; aunque ignora que es amor!
Mas, de noche, en la cortada, se asegura
que la han visto sollozar con hondo afán...
Y es que en medio de sus lujos, ella añora
su pasado, que fué el alma del gotán!

Letra de ROSENDO LLURBA.
Música de CARLOS MARUCCI.

En este número se publica la
música para piano
y la letra del gran tango canción

Alma Tanguera

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
EDITORIAL GARROFÉ

Unión, 19 :—: Teléfono 18903

TALLERES Y GERENCIA:
Villarreal, 12-14 :—: Tel. 31681

EL TANGO DE MODA

SEMANARIO POPULAR HISPANOAMERICANO
Barcelona 16 de Marzo 1929

PRECIO DE SUSCRIPCION

Trimestre.	Pt s. 4'50
Semestre.	» 8
Año.	» 15
Número su- lto: 40 céntimos	

GENTE QUE VALE

ROSENDO LLURBA

A un muchacho que escribía bien, le pregunté en cierta ocasión: «¿Usted no escribe couplets?» El interpelado se puso rojo, y me contestó: «Prefiero la otra legión, la de Marruecos». Tomélo a chanza, y en mi inquietud por ver el interior de las cosas, bullía el deseo de conocer ese género ínfimo; me acerqué a él y observé cosas curiosísimas. Mi amigo tenía razón. Aquello era una legión.

Igual que la de Africa, al enganche, no se pedía documentos, ni se exigía el certificado de buena conducta, ni de saber escribir; bastaba el presentarse en una de las oficinas (academias de mal decir y peor accionar), llevar una o varias hojas con rengiones cortos escritos, asegurando, seriamente, que eran versos. Los músicos — que cuando más, saben música — creían, fielmente, que trataban con poetas, se disponían a musicar esos couplets, y necesitaban un tanque para seguir los tortuosos virajes de aquella nefasta literatura.

Indudablemente luchaban, pero sin peligro. Parapetados en las escabrosidades del terreno (una habitación con un piano alquilado y un maestro de alquiler), iban soltando sus ladrillazos a la cabeza de las muchachas de servir, que con sus ahorros habían comprado la distinción en casa de la modista, o del modisto, que viene a ser lo mismo. Los más aguerridos buscaban a sus víctimas en los *music-halls*, y de uno a otro recogían las discípulas, como pasantes de cualquier colegio de primera enseñanza.

La Sociedad de Autores Españoles no preguntaba a nadie quiénes eran y de dónde venían: los «trabajadores del couplet» eran la base del resurgimiento de la entidad, y, paternalmente, los recibía a todos, incluso a los mercederes.

Y entre todos, desvalorizaron ese arte, que ha ostentado como una bandera de combate, un poeta: Rosendo Llurba.

Yo le conocí y su simpatía me inclinó a darle un consejo: «Vete — le dije — a la legión de Marruecos». «Yo creo, y lo voy a demostrar — me contestó —, que la poesía es lo único que da dinero en España».

No tardó. Sin contacto de codos, modestamente, renunciando al oropel de la charanga, de la amistad y el comodrazgo. Por ello me satisface, hoy, el hablar al lector de los triunfos de Llurba, que de haber nacido en Francia sería el más popular *chansonnier boulevardier*.

Estrenó su primera obra teatral en 1910, el buen actor Salvador Sierra, y su primer couplet, «Los impertinentes mágicos», lo estrenó Raquel Meller, en 1913.

Desde entonces acá ha estrenado unas quince obras, algunas de ellas en el Teatro Tívoli y en el Apolo; ha sido crítico teatral; ha dirigido varias publicaciones, entre

ellas, aquel prodigio de ingenio, frivolidad y buen gusto, que se titulaba *El Tablado Español*; corresponsal de periódicos españoles y extranjeros, actualmente ostenta la representación en España de la popularísima revista argentina *El Alma que Canta*. De las más famosas editoriales americanas tiene la representación en España. Sin alardes ni romanticismos trasnochados, Rosendo Llurba, es un hispanoamericanista que echa sus discursos de acercamiento, con la acción de difundir el intercambio de música popular.

En su haber artístico, cuenta con tres primeros premios: El primero, conseguido en 1912, con su obra teatral «La darrera disbauxa», en el concurso organizado por una popular revista teatral barcelonesa, de cuyo jurado formaban parte, entre otros, Puig y Ferrer y Francesch Matheu; el segundo, se organizó en los teatros Solís y Catalunya, de Montevideo, durante la actuación de Raquel Meller, dando al público unos impresos para votación, preguntando: «¿Cuál es la mejor canción?», obteniendo 1.325 votos la titulada «Besos fríos»; siguiéndole «La Virgen roja» y «Acuérdete de mí», con una diferencia de más de quinientos votos. Es curioso anotar que «El relicario» consiguió uno de los últimos puestos, con 540 votos.

Y, últimamente, en el concurso de *El Día Gráfico*, organizado en combinación con la empresa del Teatro Cómic, Rosendo Llurba, alcanzó el primer premio, con un canto a la noche barcelonesa, que fué intercalado en la revista «Bis-Bis», constituyendo, desde luego, la nota artística más interesante de aquel espectáculo.

Este es el género predilecto de Llurba: la canción. Y en ella ha logrado, rotundamente, el triunfo definitivo, colaborando con los mejores compositores de España, Italia, Francia, Alemania, Rusia y América latina, traducéndose sus canciones al francés, portugués e italiano.

Sus intérpretes se llaman Raquel Meller, La Goya, Nitta Jo, Pilar Alonso, Consuelo Hidalgo, Mercedes Serós, Emilia Bracamonte, La Govita, Eugenia Roca, María Conesa, Amparo Albiach (que estrenó el fox «La Noche»), Sagi Barba, Máximo de Rissikoff, Pepita Fontdevila, etc.

En el año 1917, fué el primero en hacer el couplet catalán, que interpretó Raquel en el Teatro Eldorado, y, desde entonces, el repertorio catalán de Rosendo Llurba invadió los coliseums de la región, siendo los más populares «La Font del Xirineu», «La orfeonista», «La muller d'en Manelic», «El Parc de Montjuich», «Pasqua Florida» y «La Pubilla Catalana». Y en castellano, «Besos fríos», «Flor vencida», «Lluvia de besos», «Mariana», «La guitarra llora», «La mocita sevillana», «La noche del tango» y «La maja del puerto».

También ha hecho su salida a la revista, escribiendo algunos *sketchs*, que se han hecho centenarios, ocultando su nombre en el anónimo.

Su temperamento inquieto, comprensivo y cosmopolita, le ha inducido a trabajar tenazmente para introducir el tango en España, consiguiéndolo. Al propio tiempo ha escrito letras de tangos tan criollos como las importadas. Lo demuestra, entre otras, la bellísima producción «Alma tanguera», de la que es autor, en colaboración con el gran compositor americano y maestro de bandeonistas Carlos Marcucci. «Alma tanguera» está alcanzando un gran éxito en Buenos Aires, interpretada por las mejores típicas porteñas, y en España, donde la ha dado a conocer el notable cantor argentino Juan B. Giliberti.

Rosendo Llorba, gran psicólogo del alma femenina — el secreto de sus éxitos — ha lanzado a artistas, que luego el público ha admirado, desconociendo quién puso en el camino de las tablas a las que habían de ser sus predilectas: Mercedes Serós, Teresita Pons, Pilar Alonso, Ramoncita Rovira, Pepita Carles...

Ese es el poeta de la canción, que ha consagrado su vida a enaltecer un arte en el que han llegado pocos y han sucumbido muchos, arrastrando en sus derrotas el prestigio general de esta manifestación lírica; tan difícil como la dramática, porque cada *couplet*, es la creación de un tipo, de un carácter; y se desarrolla un argumento, cuyo mayor acierto es comprimirlo en muy pocos versos. El hacer estos bonitos, es fácil para cualquier escritor, pero lo dificultoso es llegar al alma de la gente popular, al corazón del pueblo como ha llegado el buen poeta Rosendo Llorba.

Y estos éxitos, descorazonan a esa legión de «trabajadores del *couplet*» que, roídos por la envidia van desertando uno a uno, mientras, en esta película, que es la vida, vence el bueno sobre la pléyade plumífera de los malintencionados, con beneplácito del público que da las sanciones a los concurrentes a su cátedra del buen gusto.

Felicitémonos de la voluntad de Llorba, que le ha llevado a vivir de la poesía, deleitando con el encanto de su musa gentil y graciosa a todos sus admiradores.

SANTIAGO IBERO.



La Maja del Puerto

(Canción dramática)

De la revista «Le Luxe de Paris».
Creación de Raquel Meller.

I

Lo que ser debía, por fin, se ha cumplido!
Mi amor fué burlado ¡mas yo me vengué!...
Encima las losas del puerto, ha caído,
mortalmente herido,
el hombre a quién un día mi honor entregué!

Yo fuí la emperadora del barrio de Triana:
Los mozos su sombrero me echaban al pasar!
Mas hoy lloran mis ojos de ardiente sevillana,
por culpa de un ingrato... ¡que acabo de matar!

Le espíé entre las sombras
del puerto en silencio.
Detuve sus pasos.
Rogué con pasión!
Y al verme ultrajada,
blandí mi navaja...
¡Y al falso, con ella,
partí el corazón!

II

Ni siquiera un grito lanzó, ni una queja!
Le dí en lo más hondo! La hoja al brillar,
un rayo parece, que el odio refleja,
y ni rastro deja
de mi fatal venganza que, al fin, pude obrar!

Oh! Virgen Macarena! Perdónala a esta Maja!
Tú sabes que le quise con loco frenesí!
Si mi acto, a un hombre infame, prepara la mortaja,
ha sido porque él, antes, asesinome a mí!

Le espíé entre las sombras
del puerto en silencio... etc., etc.

Letra de ROSENDO LLURBA.
Música de C. PEREZ MARTINEZ.



C. PEREZ MARTINEZ

La gentil compositora que en un tiempo fué la heroína de la canción en Cataluña. C. Pérez Martínez, que actualmente se halla en Buenos Aires, alcanzó la máxima popularidad al musicar, como ella sabía hacerlo, aquellas inolvidables composiciones que se titulan: «Les Caramelles», «La orfeonista», «El noi de la mare», «Pasqua Florida», «La Marieta de l'ull viu» y «La muller d'en Manelic», que cimentaron la fama de Raquel Meller y Pilar Alonso.

Creación extraordinaria del gran cantor argentino Juan B. Giliberti

ALMA TANGUERA

GRAN TANGO CANCIÓN

A Gñes Miralles, letrista de ley y
mejor camarada. Con todo afecto
Los Autores.

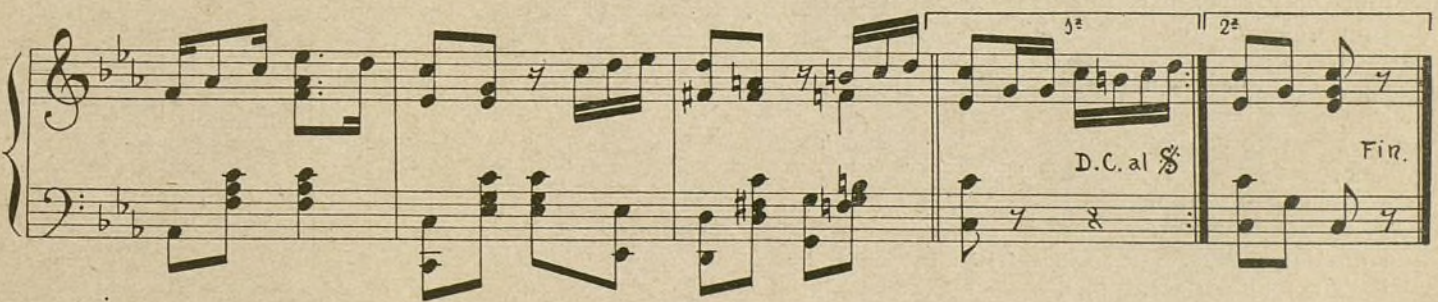
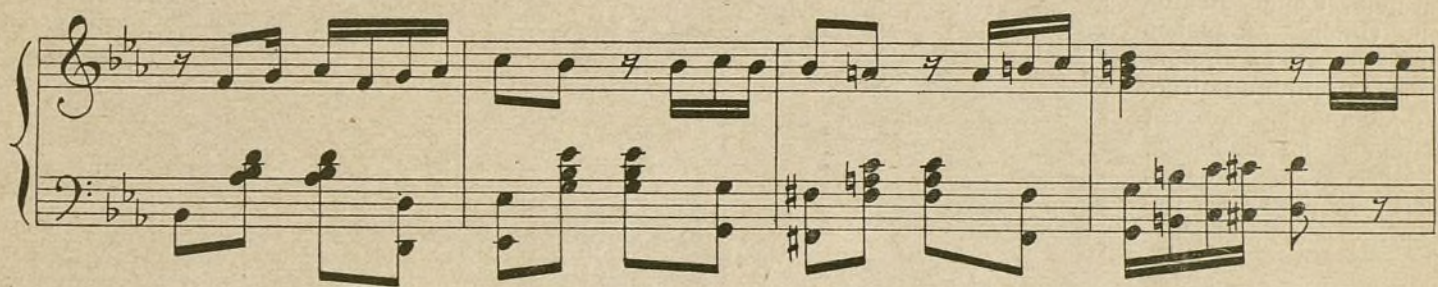
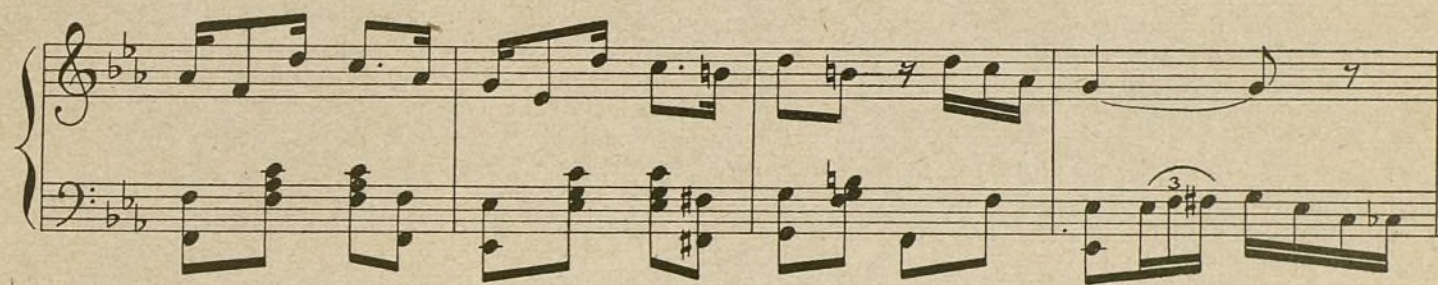
Letra de ROSENDO LLURBA

Música de CARLOS MARCUCCI

Introducción.

f *canto.* *mf*

Rogamos encarecidamente a los maestros que ejecuten la presente
composición, se sirvan hacer constar el nombre de sus autores en
las hojas que, al efecto, facilita la «Sociedad de Autores Españoles»
LLURBA & MARCUCCI.



I

Sollozar un bandoneón se oye a lo lejos
y, amurada, triste y sola, la pebeta lo escuchó
que el rezongo de aquel fuelle le recuerda
otra noche de garufa que a un otario se entregó.
Engrupida por la labia de aquel chorro,
fué a perderse donde tantas minas van...
Pobre grela! Que a la luz de un farolillo
siente suya toda el alma del gotán!

II

Por un chamuyo arrabalero
fué la percanta quien se perdió.
Y por un gavión fulero,

a su viejita abandonó!
Notas de un fuelle que embriagaron
su pobre almita, llorando están...
Por las venturas que se ausentaron
entre los sonos de aquel gotán!

I (bis)

Conventillo milongón. ¡Barrio Piñeyro!
De tus calles papirusas la greleta se alejó,
y en el centro vive ahora; con sus trapos,
sus alhajas, sus amantes; aunque ignora que es amor!
Mas, de noche, en la cortada, se asegura
que la han visto sollozar con hondo afán...
Y es que en medio de sus lujos, ella añora
su pasado, que fué el alma del gotán!

EL MUSIC-HALL DECLINA... PERO LA CANCIÓN NO MUERE!

De un cuanto tiempo a esta parte parece que el espectáculo de music-hall haya caído en desuso.

Pasaron a la historia aquellas memorables veladas de Eldorado, tan llenas de expectación... tan llenas de recuerdos.

Era la época en que asistíamos al debut de una estrella con verdadera curiosidad. Escuchábamos sus canciones con religioso silencio y al día siguiente, si el debut era afortunado, toda la ciudad repetía con nosotros las canciones que se nos habían dado a conocer.

Memorables temporadas de Raquel Meller, de Pilar Alonso, de Andrea Turcy, de Nitta Jo, de La Goya, de Adelita Lulú... ¡Eldorado competía con el Principal Palace en la selección de sus espectáculos; y los music-halls de arrabal — Paralelo, Conde Asalto, calle Unión — aunaban sus esfuerzos en presentar su estrellita de turno.

Movíanse los autores; trabajaban los modistos; los escenógrafos no daban abasto en pintar decoraciones. Florecían las revistas artísticas; se llenaban las academias de canto... y el nombre de la cantatriz de moda sonaba en todos los labios entre frases de admiración.

Era la vida de la ciudad, desbordándose en cataratas de luz que irradiaban por todas partes!

Los pequeños teatros de la región sentían el afán de albergar entre sus muros al ídolo del momento que la ciudad ensalzaba.

Se ganaba dinero, en fin...

Ahora las cosas han cambiado.

Eldorado es una ruina que pronto será convertida en un Banco más.

El Principal Palace, comparándolo con los dichosos tiempos de Fernando Bayés, no deja de ser otra ruina...

El Edén, convirtiéndose exclusivamente en cabaret.

Alcázar Español y Montecarlo, se pasaron al cine con armas y bagajes.

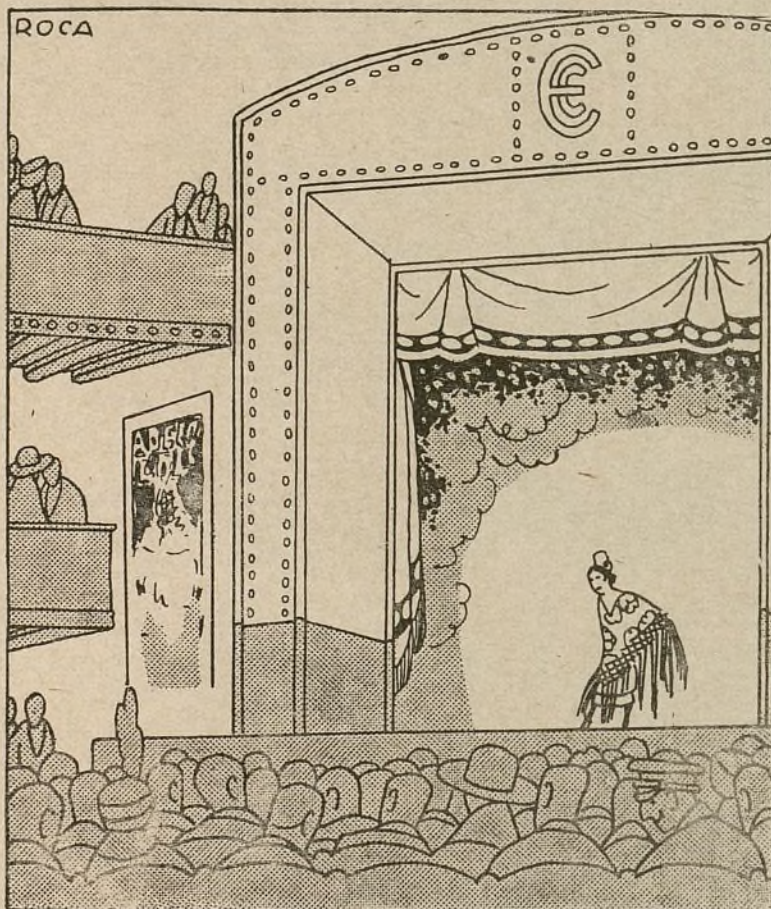
De los típicos music-halls del Paralelo, más vale no hablar...

¿Y las estrellas...? ¿En el limbo!

Las que actualmente se anuncian como tales, no tienen de estrella ¡ni el rabo! Aferradas a la rutina; con poca o ninguna noción de lo que es arte, consideran, las pobre-citas, que lo importante es un vestido llamativo y un cuerpo de circunstancias... ¡lo demás, se dá por añadidura! No comprenden que la base de su triunfo ha de ser su repertorio y la propiedad y originalidad con que sepan interpretarlo. De nada sirve una cara bonita si carece de

expresión. Y no basta llamarse estrella; hay que demostrarlo!

Faltan, también, verdaderos directores artísticos para espectáculos de music-hall. Personas de solvencia — ¡no agentes! —, conocedores de los gustos de la ciudad y con cierta ilustración. Ilustración de la cual carecen todos los que actualmente vienen rigiendo los destinos de nuestros teatros de Variedades. Cuando sale alguno inteligente — ahí tenemos el caso de Manolo Sugrañes — logra convertir en palacio cualquier barracón de tablas y alcanzar éxitos allí donde otros no hubieran logrado, a lo sumo, más que vegetar.



La sala de espectáculos del Edén Concert en su edad florida; cuando era únicamente un music-hall con todas las de la ley. Desde su coquetón escenario supieron hacerse aplaudir las más coruscantes damitas de la canción y el baile. Todavía las típicas no habían hecho su aparición en el Edén, hoy convertido en un rico, pero algo triste, cabaret en donde acuden a aburrirse elegantemente unos cuantos desocupados de postín.

El music-hall es un producto seleccionado de las civilizaciones modernas. La depuración del arte lírico en sus diversas manifestaciones se encuentra plasmada en el music-hall.

Esto que, a primera vista, les parecerá a algunos una solemne heregía — pues muchos confunden lamentablemente el music-hall con el horrible Café Concierto — es, no obstante, una verdad incontrovertible.

Music-hall es variedad, belleza, fastuosidad, encanto y, sobre todo, arte en pequeñas dosis, extractado, comprimido si se quiere, pero arte al fin... y esto es lo que declina en nuestros music-halls actuales.

Pero la canción no está en crisis! Ved el ejemplo de la actuación de Raquel Meller en el Cómico que, con un repertorio conocidísimo y haciendo pendant con una película que nada tiene de particular, logró llenar durante sus secciones el teatro hasta los topes.

Que la canción sigue interesando en su grado máximo, lo demuestran

esos éxitos persistentes del tango. ¿Novedad?... Es posible. También triunfó por su novedad, hace algún tiempo, el cuplé catalán. Ello demuestra que la cantera de las novedades en la canción es inagotable.

Con el tango ha triunfado también el vals. Véase «Ramon», «En un pueblito español» y triunfará «Charmaine» y, aún, «Constantinopla», que no es ni tango ni vals, y todo lo que sea presentado al público con fuerza suficiente para interesarle.

Continuemos, pues, escribiendo canciones para el pueblo, que es, a fin de cuentas, quien más lo agradece. Si fracasáramos en nuestro intento, entonces no tendríamos otro remedio que dedicarnos a confeccionar dramas del distrito V o zarzuelas como las que se estrenan por ahí todos los días. Y esto, verdaderamente, sería muy triste...

ROSENDO LLURBA.



MUSA INTERNACIONAL

LES BAISERS TRANSIS

(BESOS FRÍOS)

I

Va-t'en! Je ne t'aime plus!
Va-t'en, tes baisers sont si froids qu'ils me glaçant.
Va-t'en! Ne blasphème plus!
Tes cris, tes soupirs, tes serments... grimaces!
Cessons tous les deux de jouer la comédie:

La piece est finie...
Assez de mots superflus.
Va-t'en! Je ne t'aime plus!

Lorsque sur mes lèvres
tu poses tes lèvres.
Je sens dans mon âme
le froid de ton cœur.
Je frémis, je tremble;
souvent il te semble
que c'est du plaisir
mais c'est de la rancœur!

L'avril est de retour, le soleil rayonne.
Les nids dans les bois sont remplis de chansons.
Pourtant dans ma maison, triste et monotone,
l'espoir m'abandonne.
Hélas, ton amour aussi froid qu'un glaçon
me donne le frisson!

II

Va-t'en! Je ne t'aime plus!... etc.
Pourtant, tu me gardes
et toujours tu tardes
à dire la phrase qu'on pense tous deux.
Va, brisons la chaîne
qu'avec toi je traîne!
Quittons-nous bien vite cela vaudra mieux...
Assez assez mentir!
Ayons le courage
de nous séparer avant de nous haïr...
Je ne veux plus souffrir,
Adieu, bon courage,
va-t'en c'est plus sage.
Pour que de l'amour qui, las! vient de finir
je garde un souvenir!

Letra de R. LLURBA. Música de M. ROMERO.
Traducción francesa de LUCIÉN BOYER.

Desde hace unas semanas, resuena de nuevo el cascabel de la alegría en el Paralelo. Esta vez el carro de la farándula se ha detenido en el coquetón teatro Talía y, tomando su escenario por asalto, ha empezado el gran desfile de escotes, piernas y brazos pertenecientes al regimiento de chicas guapas que acaudillan los beneméritos ciudadanos Gómez-Gimeno.

Vean nuestros lectores, en este cliché, un pequeño muestrario del género que se cultiva en la «bombonera». Se trata de una escena de «Las lloronas», que a primera vista no parece cosa del otro jueves. Pero fíjense bien y observarán que es la ¡karaba!

NOTAS Y COMENTARIOS

Gloria Bayardo, la insigne recitadora hispano argentina, ha emprendido, en compañía de su esposo, el eminente actor Rafael Calvo, una corta temporada de verso en el teatro Cómico, de nuestra ciudad.

De todo corazón, les deseamos un gran éxito artístico y económico en su nueva empresa. Todo se lo merecen tan simpáticos como inteligente artistas.

Puesto que hablamos del teatro Cómico, nos es grato hacer resaltar el triunfo obtenido en dicho coliseo por la maga de la canción Raquel Meller, la cual con su clásico repertorio, logró llenar de bote en bote el vasto local en todas sus secciones: lo cual no se compagina con la tan cacareada crisis de la canción y el cuplé que preconizan unos cuantos «enterradores» de secano.

Como deferencia al público de Barcelona, Raquel interpretó su magistral creación *La muller d'en Manelic*, de nuestro inagotable colaborador Rosendo Llurba, con aplauso extraordinario.

En discos marca «La voz de su amo», acaba de ponerse a la venta el bonito tango *Copacabana*, del gran compositor y ejecutante Julio De Caro.

Copacabana fué publicado en nuestra revista hace algunas semanas.

En los vastos jardines del Parque Güell, los conocidos artistas argentinos Irusta, Fugazot, Demare y su orquesta típica, impresionaron varias de las composiciones de su repertorio por el modernísimo procedimiento de la Fox «Movietone», especie de cine parlante que en breve se dará a conocer en nuestras salas de espectáculos.

¡Vaya fuente de ingresos para los autores del pequeño derecho... si es que llegan a cobrarlo!

El gran cantante Máximo de Rysikoff, acompañado del excelente pianista Alejandro Vilalta, ha dado dos audiciones de canciones rusas en la selecta Sala Mozart, logrando un remarcable triunfo ambos artistas.

Varias de las composiciones ejecutadas por el nombrado barítono moscovita, entre ellas *Solovei*, *Petrucka* y ¡*Mujer, no te debo querer*!, traducidas por R. Llurba y Carlos M. Baena, han sido editadas elegantemente y puestas a la venta en los principales establecimientos de música.

MÚSICA POPULAR HISPANO-AMERICANA

Los tangos de más éxito — Las canciones del momento — Método completo para bandoneón
Composiciones para guitarra

Solicítese catálogo. — Ediciones económicas a 0'60 ptas. ejemplar



Rosal, 16 1.º - Barcelona

LLURBA & MARUCCI.

VIOLIN

Introducción.

The musical score is written on ten staves. The first staff is a treble clef with a key signature of two flats (B-flat and E-flat) and a 2/2 time signature. It begins with a forte (f) dynamic and a melodic line. The second staff is a bass clef with a key signature of two flats and a 2/2 time signature, starting with a mezzo-forte (mf) dynamic and a melodic line. The remaining eight staves continue the musical composition with various melodic and harmonic lines, including some with slurs and ties. The score concludes with a double bar line and a repeat sign.

f

canto

mf

D. C. al

LLURBA & MARCUCCI.

CELLO

Introducción.

The musical score consists of eight staves. The first staff is in bass clef with a key signature of two flats and a 2/4 time signature. It begins with a forte (*f*) dynamic. The second staff is in treble clef with a mezzo-forte (*mf*) dynamic. The subsequent staves continue the melodic and harmonic development, featuring various rhythmic patterns, triplets, and accidentals. The final staff concludes with a double bar line and the instruction "D.C.al Fine".

f

mf

D.C.al Fine

LLURBA & MARCUCCI.

C. BAJO

Introducción.

f

mf

2

1 2

D.C. al 8va